

En este sentido puede, en mi juicio, informarse á la Superioridad, si así lo determina la Academia, que resolverá lo más acertado.

Madrid, 18 de Octubre de 1912.

EL CONDE DE CEDILLO.

V

INSCRIPCIONES ROMANAS DE BUJALANCE Y CÓRDOBA

Bujalance.

Hace tiempo estaba yo invitado por varios amigos míos residentes en esta hermosa ciudad de la campiña cordobesa, al objeto de conocerla y pasar unos días reunidos allí, y al propio tiempo para tener ocasión de estudiar algunas pinturas de mérito que andan diseminadas por las iglesias y capillas de aquella localidad; pero mis ocupaciones hicieronme más de una vez suspender mi proyectado viaje. Pero con motivo de recientes hallazgos arqueológicos, verificados en aquellos contornos, de los que me dieron noticia, me decidí al fin á trasladarme á dicho pueblo, donde la cultura y hospitalidad tienen muy dignos representantes.

Después de admirar las hermosas tablas del siglo xvi que decoran el retablo de la iglesia mayor y un notable lienzo de pequeñas dimensiones de escuela holandesa, que se guarda en un colegio de monjas, y de catalogar seis primorosos cuadros de Antonio del Castillo, de lo mejor que salió de su mano, se organizó una alegre expedición á una finca propiedad del rico propietario D. Antonio Zurita, para después trasladarnos al sitio donde se habían descubierto restos de edificaciones romanas y un cipo en perfecto estado de conservación, del cual ha dado ya noticia en

el BOLETÍN de la Academia (tomo LXI, cuaderno VI, pág. 516) su digno Director el sabio epigrafista D. Fidel Fita.

Llámase este lugar donde están enclavadas las ruinas descubiertas *Valle del Paraíso*, en el cruce de los caminos de Porcuna á Bujalance y de Cañete de las Torres (á cuyo término pertenece) á Montoro, y distante unos cuatro kilómetros al Este de Bujalance.

Como su nombre lo indica, es un hermoso valle rodeado de suaves colinas, muy adecuado por sus inmejorables condiciones topográficas para que los romanos fundasen allí una de sus muchas poblaciones. En una larga extensión del terreno se ven muchos restos de ladrillos, tejas, sillares de edificaciones romanas, y en los pequeños trabajos de exploración que se han llevado á efecto dejan verse al descubierto varias albercas ó baños, revestidas sus paredes de fino estuco, que se comunican entre sí por cañerías hechas en la misma fábrica, compuesta de cantería hormigón y ladrillo.

El cipo consagrado á los *Divinos Manes*, de Natal, se encontró, según me dijeron, á más larga distancia de estas exploraciones, y es muy probable que formase parte de alguna necrópolis.

Estos descubrimientos, que debieran seguirse en más alta escala y con más entusiasmo, tienen una gran importancia histórica, porque este paraje, según hemos hallado facilidad de medirlo el ilustrado notario bujalanceño D. Juan Díaz del Moral y el que suscribe, teniendo á la vista el «Mapa Itinerario de la España romana», de D. Eduardo Saavedra, conviene exactamente con la mansión llamada *Calpurniana*, situada á cuatro kilómetros al Sudoeste de Bujalance entre *Urgaone* y *Ad Decumo*, viéndose en la actualidad en el camino que conduce á *Obulco* (Porcuna) restos de la vía romana.

Otra piedra romana, con inscripción, pero desgraciadamente muy borrosa por la acción del tiempo, se conserva en el castillo, ya derruido, de Bujalance. Mide 24 por 25 centímetros.

Es la señalada por Hübner con el núm. 2.153, y copiada muy mal por el P. Laín, así:

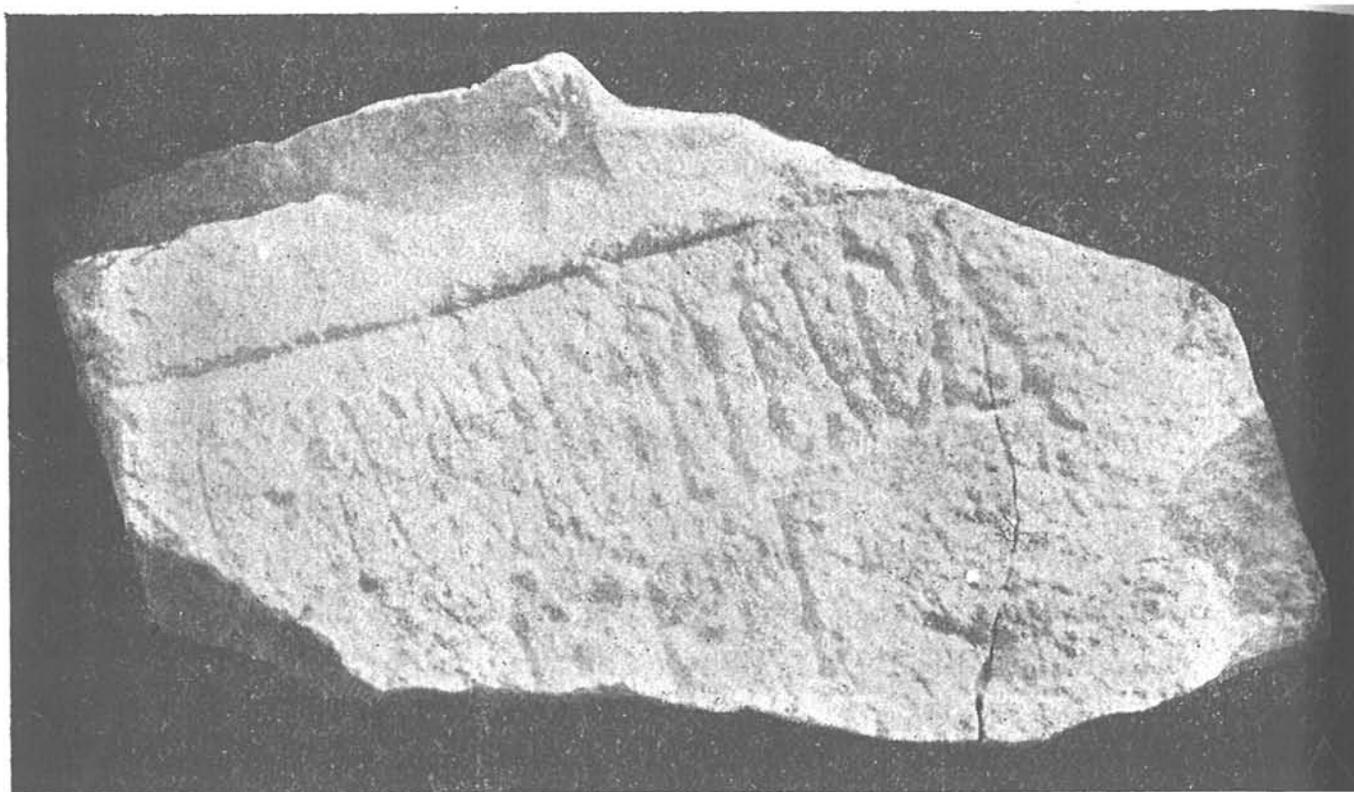
C • FIDIUS • HIADES

.....

.....

... T • E • L •

Conjeturó Hübner que los dos últimos vocablos del primer renglón serían *Fufidius Pylades*. Restituye á su recto sentido la fotografía del monumento; la cual, enviada al Sr. Fita, le ha sugerido la siguiente lectura:



C(aius) Fonteius Pylades, an(norum) L, [h(ic) s(itus) e(st)]. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Cayo Fonteyo Pílates, de edad de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

El cognombre griego *πυλάδης*, propio del heroico amigo de Orestes, aparece en otras nueve inscripciones, registradas por Hübner.

El cultísimo Sr. Díaz del Moral conserva un precioso fragmento de otra lápida encontrada en el *Cortijo de la Osilla*, al Sudoeste de Bujalance, á unos cinco kilómetros. Es de mármol obscuro y mide 30 × 34 centímetros.



[*D(is)*] *M(anibus)*. [*Cor(nelius)?*] *Cornelianus an(norum) XXIII*, *p(ius)*
i(n) [s(uis)] h(ic) s(itus) e(st). [*S(it) l(evis)*] *t(erra) t(ibi)*. *V(ale)*.

A los dioses Manes. Cornelio Corneliano, de edad de 24 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Adiós!

En la ciudad de Granada hay memoria (Hübner 2.087) de *Cornelia Corneliana*, mujer que fué de Publio Valerio Lucano.

Córdoba.

En el jardín del Seminario conciliar de esta ciudad permanece la hermosa lápida sepulcral copiada por Hübner, bajo el número 2.260:

D O M O S O
 A V R E L I A
 V A L E R I N A
 A N N O L X X I I O
 P O I O S O H O S O E
 S O T O T O L O

Consagrado á los dioses Manes. Aurelia Valerina, de edad de 72 años, piadosa con los suyos, aquí yace. Séate la tierra ligera.

En otra lápida cordobesa (Hübner 2.312) suena *Valeria Felicitas pia in suis*, que falleció teniendo de edad diez y nueve años y cinco meses.

Córdoba, 29 de Diciembre de 1912.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES,
 Correspondiente.

VI

ESTUDIOS DE HERÁLDICA VASCA

por Don Juan Carlos de Guerra (1).

Comprende este libro, impreso recientemente en la Ciudad de San Sebastián, y cuyo informe nuestro sabio Director ha tenido la bondad de encargarme, no solamente la segunda edición del rico *Diccionario Heráldico de la Nobleza Guipuzcoana*, sino el interesante trabajo *La Heráldica entre los Euskaldunas*, debidos ambos á la pluma del Sr. D. Juan Carlos de Guerra, uno, sin duda, de nuestros más distinguidos Correspondientes; pluma que ya, en 1889, calificaba ante la Academia de *bien probada* autoridad tan alta como la del General Arteche, y que yo no sabría cómo calificar ahora, sin el temor de aparecer lisonjero, pasados ya veinticuatro años, y veinticuatro años de la constante, difícil y

(1) Un tomo en 4.º mayor, de 360 páginas; impreso en San Sebastián, librería de J. Baroja é hijos. 1910-1912.